



Editorial

La emergencia y el reto de educar para la paz en el mundo actual

Le dice Jesús: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie va al Padre sino por mí (...) Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde..."

¹Juan, 14, 6; 27
Cristo es nuestra paz...

² Efesios 2, 14

"No existe camino para lograr la paz; la paz es el camino"

³ Mahatma-Gandhi

En un mundo convulsionado y en riesgo de desaparecer bajo la amenaza de una guerra nuclear, educar para la paz se plantea como una emergencia y al mismo tiempo como el reto actual de los sistemas educativos. La emergencia está vinculada a una demanda concreta asociada al estudio e implementación de estrategias y métodos efectivos para la formación de seres pacíficos. El reto surge al enfrentar el dinamismo y la complejidad inherente a todo proceso de formación. No hablo de alternativa porque considero que ante esta amenaza no existe otra opción más que la educación; una nueva educación protagonizada por docentes y estudiantes amantes de un estilo de vida pacífico.

Educar para la paz implica formar a las personas para que aprendan a vivir, a coexistir, a amar. Ser pacífico significa aprender a existir con otros (coexistir) en un mundo complejo donde el bienestar propio está vinculado a la calidad de vida de otras formas y expresiones de vida. Ello se materializa mediante un conjunto de interacciones complejas, gobernadas por leyes naturales, que generan un delicado equilibrio ecológico, donde cada expresión de vida cuenta porque aporta de su esencia al bienestar del resto de las manifestaciones de vida y, al mismo tiempo, recibe de ellas un comportamiento similar. En esa dinámica se consolida un cuerpo vital denominado biodiversidad.

Al profundizar en el estudio de estos aspectos nos damos cuenta que disfrutar y valorar la propia vida nos lleva a respetar y a ser solidarios con nuestro prójimo y con el resto de los tipos y formas de vida presentes en el planeta. Descubrimos entonces que vivir es lo mismo que amar, porque amar nos lleva a coexistir, a ser solidarios y a respetar la biodiversidad. Amar es emplear correctamente el recurso más valioso que tenemos los seres humanos; *nuestro tiempo*; pues, éste pasa y no hay forma de recuperarlo. Quién ama valora su vida; dedica tiempo para conocerse



y disfrutar de lo que sabe y le gusta a hacer; valora a quién le dedica tiempo porque sabe que le está dando un bien que jamás va a recuperar.

Con el tiempo se consume nuestra vida. Cuando dedicamos tiempo a una causa noble o justa, entregamos nuestra vida. No obstante, la recuperamos al revitalizar el cuerpo biodiverso al que pertenecemos, por tanto, amar es dar la vida para que otros tengan vida. Todas las formas y expresiones de vida que coexisten en nuestro planeta viven en la medida que consumen su vida para que otras tengan vida. Por ejemplo, un árbol consume su tiempo de vida actuando como filtro natural para que otras expresiones de vida, incluyendo la humana, tengan oxígeno.

El principio del amor es universal; ha sido promovido durante siglos por el cristianismo y las principales religiones del mundo. El cristianismo se ha preocupado por explicar estos misterios de manera muy sencilla para que todo intelecto sea capaz de comprenderlos; no en vano expresó Jesucristo: "...os doy un mandamiento nuevo, amaos los unos a los otros como yo os he amado..." (Juan 13, 34). La pedagogía cristiana explica este principio utilizando parábolas como la semilla de mostaza que pierde su vida para dar nueva vida a un árbol grande y frondoso ⁴(Mateo 13, 24).

Así, educar para la paz representa un acto de amor que implica conocerse y conocer el entorno. En el campo educativo hablamos de aplicar una didáctica del autoconocimiento donde la comunicación (consigo mismo y con otros) es fundamental para amar, comprender nuestro entorno y fortalecer nuestra identidad. En efecto, en la medida que nos comunicamos logramos comprender la dinámica de nuestro entorno, ese conocimiento nos lleva a amarlo y a concebirlo como parte de nuestra esencia y nuestra identidad. La identidad estimula la unidad y se convierte en motivo para superar los obstáculos que nos impiden trascender.

Un ser identificado consigo mismo y con su entorno sabe quién es, de dónde viene, hacia dónde va y con quién va, por tanto, ama, perdona y hace lo que esté a su alcance para conservar la paz y la unidad. En resumen, se trata de comunicar para comprender, comprender para conocer y ser, ser para valorar y convivir, convivir para trascender de la mano de otros. ⁵ (Bohórquez, Casanova, Pérez y Álvarez, 2020). Esta claridad le permite vivir un estilo de vida pacífico. Nuestra sociedad está urgida de seres pacíficos capaces de amar. Aun y cuando el



panorama mundial es desolador, la educación para la paz se vislumbra como única alternativa para lograr la paz en el mundo.

El reto como tal implica inicialmente asumir y apoyar la formación de docentes pacíficos comprometidos con su formación como agentes promotores de paz, puesto que nadie da lo que no tiene. A la par, los sistemas educativos requieren estimular la aplicación de estrategias y métodos innovadores que propendan por el desarrollo de habilidades para la convivencia social y la ciudadana, mediante la promoción de valores que coadyuven al respeto por los derechos humanos, la cooperación, la solidaridad entre pueblos, la cohesión social, la vida en común, el medio ambiente y el desarrollo sostenible ⁶ (Movimiento por la Paz, s/p).

En lo que refiere al aspecto intelectual, educar para la paz implica atender la comunicación lingüística mediante el desarrollo de habilidades y herramientas que faciliten la comunicación, la escucha activa, la empatía y la asertividad; el autoaprendizaje, el conocimiento de sí mismo; el desarrollo de habilidades para convivir con las demás personas; la interacción con el mundo físico para gestionar positivamente los conflictos; la formación cultural y artística que coadyuva a la expresión de ideas y sentimientos de manera creativa respetando otras manifestaciones culturales.

Además, educar para la paz plantea el reto de lograr la autonomía e iniciativa personal que favorece la toma de decisiones acertadas; el adecuado procesamiento de la información materializado en la práctica de una lectura comprensiva y la capacidad crítica para valorar mensajes procedentes de medios de comunicación e información que algunas veces generan conflictos; y el empleo del conocimiento matemático para resolver problemas de la cotidianidad (Movimiento por la Paz, s/p). Invito a la comunidad científica a leer este número de REDHECS donde se profundiza en algunas de estas temáticas.

Dr. César Bohórquez
cbohorquez@urbe.edu.ve

Investigador del Centro de Investigación de Humanidades y Educación CIHE
Miembro del Comité Académico del Programa: Maestría en Ciencias de la
Educación, mención Gerencia Educativa



- ¹Biblia Católica (S/A). Relatos sobre la vida y obra de Jesús según el evangelista San Juan. <https://www.bibliacatolica.com.br/la-biblia-de-jerusalen/juan/14/>
- ²Biblia Católica(S/A). Relatos sobre la vida de las primeras comunidades cristianas según la epístola a los Efesios. <https://www.bibliacatolica.com.br/la-biblia-de-jerusalen/juan/14/>
- ³Giranyagarba (S/A). Biografía y Pensamiento de Mahatma-Gandhi. <https://hiranyagarba.com/no-hay-camino-para-la-paz-la-paz-es-el-camino-mahatma-gandhi/>
- ⁴Biblia Católica (S/A). Relato sobre la vida y obra de Jesús según el evangelista San Mateo. <https://www.bibliacatolica.com.br/la-biblia-de-jerusalen/mateo/13/>
- ⁵Bohórquez, C.; Casanova, R.; Pérez, S. y Álvarez, V. (2020). Didáctica de la didáctica del autoconocimiento: un enfoque emergente en la mediación metacognitiva. X Jornadas Nacionales de Investigación Estudiantil. La Universidad del Zulia. *REDIELUZ*.https://www.researchgate.net/publication/352330298_Didactica_del_autoc_onocimiento
- ⁶Movimiento por la Paz (S/A). Educación para la Paz. España. Madrid. <http://www.mpdl.org/cultura-paz/educacion-para-paz>